

Constructivismo y Educación

LORENA CARREÑO*

El constructivismo desde sus inicios ha tenido un lugar revolucionario en el campo educativo. Sobre todo, porque comprende la existencia de diferentes etapas en el desarrollo cognoscitivo de los alumnos; y además redefine el lugar y "rol" de los estudiantes y profesores. Con todo, el constructivismo ha dado lugar a la elaboración de nuevas teorías de aprendizaje como así también de renovadoras políticas educativas.

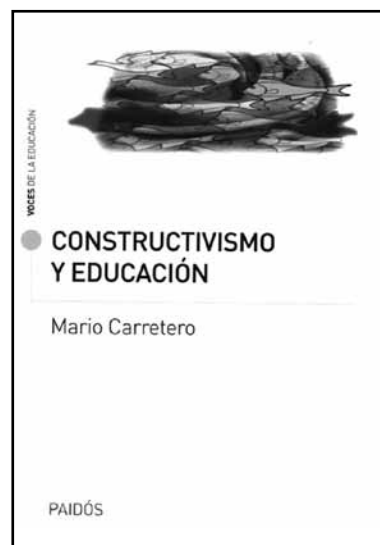
En los últimos años se han hecho numerosas revisiones acerca de la teoría constructivista en tanto sus alcances y limitaciones en el campo educativo. Es en este marco que se reedita en una versión ampliada el libro de Mario Carretero *Constructivismo y Educación*.

Esta obra fue editada por primera vez en 1993¹, y ha sido reeditada numerosas veces y traducida a varios idiomas. El objetivo primero del libro era exponer los aportes básicos del estudio de la construcción de conocimiento en relación con las implicaciones educativas, comprendiendo que la educación no puede ser estudiada exclusivamente desde la perspectiva psicológica. En otras palabras, el libro buscaba señalar los puntos primordiales de la teoría constructivista y sus implicancias educativas, comprendiendo que los conocimientos

psicológicos deben ser interpretados teniendo en cuenta el contexto más amplio donde se produce el aprendizaje.

La que se presenta es una versión ampliada que además de hacer una relectura sobre aquello "dicho" en las primeras ediciones, incorpora un interesante recorrido sobre las últimas investigaciones en lo que respecta a los aportes del constructivismo para la enseñanza de las ciencias naturales, la historia y las ciencias sociales.

El primer capítulo se dedica a exponer en qué consiste la construcción de conocimiento. A partir de la comparación de sistemas educativos de diversos países, el autor da cuenta de que existen semejanzas notables en cuanto a la adecuación e inadecuación entre los objetivos planteados por las instituciones y las capacidades concretas de los alumnos. Más precisamente, el autor señala que más allá de las diferencias observadas en los distintos sistemas educativos², en casi todos existe gran interés por parte de los alumnos cuando ingresan a la institución educativa hasta aproximadamente cuando llegan a los diez años de edad. A partir de ese momento, los contenidos curriculares se van haciendo cada vez más académicos y formalistas, y a su vez va



CARRETERO, Mario, *Constructivismo y Educación*, Buenos Aires, Paidós, Colección "Voces de la Educación", 2009, 224 páginas.



Lic. en Sociología, Universidad de Buenos Aires; Doctoranda en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires; Becaria doctoral de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCYT- FONCYT).
E-mail: lorena_carreno@msn.com

menguando el interés por parte de los alumnos. Cuando el estudiante entra a la adolescencia, esta tendencia se intensifica, dando cuenta de un mayor distanciamiento o ruptura, entre los intereses de los alumnos y los contenidos del sistema escolar. Carretero aborda esta problemática planteando las bases del constructivismo desde una mirada crítica, es decir, concibiéndolo como una teoría abierta que si bien está establecida sobre ciertas bases específicas comprende dentro de la misma diversos debates, críticas, dudas, etc. En otras palabras, este capítulo busca dar cuenta de las bases del constructivismo, pero no como teoría acabada, sino como punto de partida desde donde pensar y repensar los problemas y necesidades actuales del sistema educativo.

En el segundo capítulo, Carretero detalla una visión general de la construcción de conocimiento, siguiendo los lineamientos clásicos de la concepción piagetiana. Si bien el anclaje a esta explicación está en los escritos de Piaget y en los desarrollos más clásicos, el autor ha incluido actualizaciones críticas a esta posición, sobre todo en lo que respecta a los estudios actuales de desarrollo cognitivo y cambio conceptual. Cabe aclarar que esta mirada crítica no implica la desestimación de la perspectiva clásica, sino más bien la incorporación de ciertos elementos y reformulación de otros, en pos del enriquecimiento de la teoría clásica y del desarrollo de mejoras educativas.

En el siguiente capítulo se aborda la comprensión y la motivación como dos mecanismos centrales en el aprendizaje. En palabras del autor, la comprensión y la motivación

son “*dos caras de la misma moneda: el sujeto que aprende*”. En este apartado se intenta abordar los modos, formas, razones en las que se produce el cambio cognitivo, haciendo particular énfasis en las cuestiones motivacionales comprendidas como esenciales en lo que respecta al aprendizaje escolar. Se exponen, entonces, principios fundamentales de la comprensión de textos y cuestiones motivacionales.

Los últimos dos capítulos se construyen a partir del análisis de los resultados de las últimas investigaciones realizadas por el autor acerca de la construcción de conocimiento en ciencias naturales y sociales.

En el capítulo cuatro se aborda la problemática de la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias naturales. A partir de un análisis general de la comprensión del conocimiento científico, se presentan cuestiones centrales para la enseñanza de las ciencias teniendo en cuenta: el conocimiento científico cotidiano, las ideas previas y el cambio conceptual. Se señala la centralidad de conocer el desarrollo cognitivo de los alumnos para implementar mejoras educativas. Esto se afirma desde una mirada innovadora y crítica que toma los pilares de la teoría clásica buscando sus aportes y señalando sus límites.

Por último, el quinto capítulo se dedica a la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales y la historia. Este es un extenso capítulo en el que el autor recoge sus investigaciones más recientes. Si bien la extensión y características de esta obra no le permiten plasmar en detalle esos trabajos, se exponen con gran claridad las cuestiones centrales de los mismos. En este sentido,

partiendo de las ideas del sentido común acerca del conocimiento de lo social como un conocimiento simple, el autor realiza un preciso análisis acerca de los conocimientos sociales. Para ello parte desde los aspectos más cognitivos, tales como el desarrollo de conceptos sociales y la comprensión del tiempo histórico; llegando hasta aspectos más sociales que refieren a asuntos tales como la memoria histórica y la construcción de identidad nacional.

Para finalizar, cabe destacar que el lector que se encuentre con *Constructivismo y Educación* va poder vislumbrar las bases del constructivismo desde sus anclajes más clásicos, pero desde una perspectiva amplia y crítica que tiene como horizonte la construcción de propuestas creativas para las problemáticas actuales del sistema educativo.

Recibido el 19 de octubre de 2009

Notas

¹ España, Editorial Edelvives, 1993.

² Todos inspirados en el modelo occidental.